

LA ACTIVIDAD PROFESIONAL DEL PERIODISTA Y LA HABILIDAD DE EXPRESIÓN ESCRITA.

MSc. Beatriz Díaz Domínguez¹ beatriz.diaz@umcc.cu, Lic. Gerardo Mier Daubar²
gerardo.mier@umcc.cu

*1. 2 Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen

La actividad profesional del periodista implica el dominio de las habilidades tanto de la expresión oral como escrita, siendo esta última la más enjuiciada día a día en el ejercicio de la profesión. Ante las insuficiencias con respecto al dominio de la expresión escrita de los estudiantes de primer año de la carrera de Periodismo, se hace necesaria la actividad de investigación didáctica, dirigida a buscar vías para resolver en lo fundamental el problema científico: ¿Cómo contribuir al desarrollo de la expresión escrita en lengua española de los estudiantes de primer año de la Licenciatura en Periodismo de la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, a través de la asignatura Redacción, Composición y Análisis de Textos I?

Teniendo en cuenta el problema referido, la labor investigativa desarrollada se adscribe al paradigma cualitativo y a partir de él se realiza el estudio de la habilidad expresión escrita; se identificaron sus principales regularidades y se establecieron dimensiones e indicadores para su diagnóstico y desarrollo. La alternativa didáctica propuesta, fue validada a través de las acciones realizadas en la práctica.

Palabras claves: labor periodística, habilidad, expresión oral y escrita, alternativa didáctica.

Introducción

“...escribir no es cosa de azar, que sale hecha de la comezón de la mano, sino arte que quiere a la vez martillo de herrero y buril de joyería...”

José Martí, (1879)

Desde la creación de los primeros símbolos gráficos hace más de dos mil años, este ha devenido poderoso instrumento para la extensión del intelecto humano. Inicialmente, la escritura proporcionó un método para la representación visual del lenguaje oral, permitiendo la preservación de la información práctica y su recuperación cuando fuera necesario. Más tarde, se

desarrollaron reglas convencionales como los espacios entre palabras, la puntuación, paginación, etc. que hicieron posible el uso del lenguaje escrito para acumular y diseminar información, lo cual a su vez transformó las culturas que institucionalizaron las potencialidades del lenguaje escrito (Wells, 1990).

Sin embargo, una apropiada comprensión del potencial de la comunicación escrita va mucho más allá de esta función de archivo o memoria. Se trata de un generador cognitivo que favorece el desarrollo intelectual, por la posibilidad que ofrece para el desarrollo de una forma generalizada de utilizar el lenguaje como una herramienta de pensamiento preciso y coherente, intencionalmente controlado.

Ser un comunicador eficiente en la variante escrita del lenguaje es hoy una necesidad impuesta por el desarrollo científico y tecnológico alcanzado y sus proyecciones futuras.

La actividad profesional del periodista se caracteriza, en lo esencial, por un adecuado dominio de la comunicación, tanto oral como escrita, siendo esta última variante la que comporta mayor perdurabilidad y complejidad en su desempeño profesional, toda vez que la palabra escrita está permanentemente expuesta al criterio valorativo de los lectores de los más variados sectores socioculturales.

El periodista es un profesional de la comunicación, de la palabra, y un líder de opinión social, que contribuye a la formación y educación popular a través de su obra cotidiana, a partir de las informaciones y valoraciones que publica en la prensa. Es por ello que la labor investigativa ha estado centrada en el objetivo de desarrollar la expresión escrita en estudiantes de primer año de la Licenciatura en Periodismo de la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos.

Desarrollo

El ejercicio periodístico requiere el uso de un lenguaje específico: sencillo, directo, conciso y preciso. El periodista, entonces, deberá desarrollar la capacidad de escribir en el lenguaje adecuado y con los términos exactos que requiere la información que se entregará a un público heterogéneo. Comunicar no es solo transmitir mensajes, implica también conocimiento y aprendizaje; por lo cual el aprendizaje del comunicador y periodista debe ser continuo para la realización de una expresión escrita pertinente.

Es necesario que el periodista muestre la capacidad de interpretar y usar apropiadamente el significado social de las variedades lingüísticas, desde cualquier circunstancia, en relación con las

funciones y variedades de la lengua y con las suposiciones culturales en la situación de comunicación. (Pilleux, 2003).

Muchos autores han abordado la relación que existe entre la escritura y el desarrollo cognitivo. La escritura en sí puede concebirse como un proceso cognitivo (Beaugrande, 2006), además, se relaciona con otros procesos cognitivos, considerados como requisitos para su desarrollo. Halliday y Hasan (2007), refieren que la producción de un texto escrito es un proceso complejo en el que intervienen de manera interrelacionada factores socioculturales, emotivos o afectivos, cognitivos, físicos (viso-motores), discursivos, semánticos, pragmáticos y verbales.

Son diversas las investigaciones que en Cuba, han contribuido al perfeccionamiento de la expresión escrita en lengua materna, entre ellas podemos citar las de A. Roméu (2000, 2002, 2003, 2006), B. Cárdenas (2006), M. Báez (2006), I. Domínguez (2006, 2007), Á. Cárdenas (2007), S. Hassan (2008), C. Prado (2008, 2009), G. Scull (2008), F. López (2009), entre otros.

Los resultados de estas investigaciones han servido de base para el perfeccionamiento de programas de estudio en los que se asumen como fundamentos teóricos la lingüística del texto y el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, este último sustentado en las concepciones teóricas de L. Vigotsky (1978), acerca del papel del lenguaje en los procesos de cognición y comunicación y el desarrollo personalológico de los estudiantes, a partir de un aprendizaje desarrollador. Los esfuerzos desplegados por estos investigadores, encaminaron la enseñanza del idioma hacia las actuales concepciones de las ciencias psicológicas, lingüísticas y didácticas.

El lenguaje contribuye a construir una representación del mundo socialmente compartida y comunicable, con lo que se favorece también la socialización del individuo, su integración social y cultural (I. Domínguez 2004). Desde las concepciones del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, se profundiza en la concepción del lenguaje como instrumento básico para la construcción del conocimiento y la adquisición de aprendizajes, así como para el dominio de otras habilidades y capacidades no estrictamente lingüísticas.

La expresión escrita del periodista es valorada diariamente por el público general y especializado. Para informar, convencer y educar, los periodistas, aparte de un espacio de libertad, han de practicar la profesión convertida en oficio. En su quehacer se necesita mucho más que instrucción, se necesita además estilo, que es, precisamente, una categoría de objetiva aplicación de conocimientos, pero en parte cargada de subjetividad, de personal psicología. De modo que, por esa razón, algunos tienen estilo, mientras que otros solo utilizan fórmulas.

Un periodista, por elevada que sea su cultura, su erudición, debe poseer profesionalidad, sentido pedagógico y psicología para hacer que el lector sienta junto a él, como un compañero más que cumple con su tarea específica y no como un catedrático que se le sitúa por encima (López, F. 2009).

La tarea de escribir para grandes auditorios implica responsabilidad social, pues el contenido del texto producido llegará a auditorios contextualizados que realizarán una interpretación de lo leído y lo utilizarán como guía para la toma de decisiones (Flower, 2009). Es por ello que los estudiosos del periodismo se han detenido en el análisis del lenguaje, como transmisor de información de actualidad que interesa a públicos heterogéneos y masivos.

Se destaca la investigación del mexicano Enrique de Aguinaga (2008), Catedrático Emérito de Periodismo con casi medio siglo de experiencia docente en el ámbito del Periodismo y, concretamente, en la asignatura de Redacción Periodística. Para este investigador todo periodismo es básicamente una interpretación de una realidad periodificada, es decir, el periodismo es un sistema de selección y de clasificación de la realidad actual. Partiendo de estos supuestos, el autor propone una nueva concepción de la Redacción Periodística como disciplina universitaria.

Para Tomas Eloy Martínez en la conferencia pronunciada ante la asamblea de la Sociedad Internacional de Periodistas el 26 octubre 2007, en Guadalajara, México “Periodismo y narración: desafíos del siglo XXI”, lo más importante de este oficio o el nuevo desafío “... es cómo escribir para que los relatos sean memorables, en los que el destino de un solo hombre o de unos pocos hombres permita reflejar el destino de muchos o de todos. Hemos aprendido a construir un periodismo que no se parece a ningún otro. En este continente estamos escribiendo, sin la menor duda, el mejor periodismo que jamás se ha hecho. Ahora pongamos nuestra palabra de pie para fortalecerlo y enriquecerlo” (Martínez, E., 2007: 3).

Investigadores y periodistas muestran una preocupación: la redacción del texto periodístico, para que sea el arma con que los lectores del siglo XXI sigan aferrados a sus periódicos de siempre.

El idioma se ha convertido en arma del periodista, pues conocer su lengua y dominar sus recursos expresivos se convierte en tarea importante para los profesionales de los medios, para quienes la escritura será agente que posibilite influir ideológicamente en la conciencia del público, en un contexto social e institucional, con esquemas culturales y de experiencias.

El lenguaje en el periodismo requiere de recursos y formatos expresivos para narrar e interpretar lo que pasa diariamente en cualquier parte del mundo; no es lineal y está configurado por el habla

coloquial, próxima a los sectores cultos que utilizan las construcciones sintácticas para expresar ideas.

Por este conducto, el periodismo transmite datos objetivos, juicios lógicos y subjetivos de opinión, basados en la claridad de los enfoques para captar el interés de los receptores.

El periodismo está integrado por otros lenguajes simples que influyen en la capacidad cognitiva del receptor para provocar efectos y lograr una comunicación distinta de la establecida a través del habla y del lenguaje poético.

El lenguaje en periodismo no es un hecho perfecto y posee resortes expresivos que lo llenan de vida. Un rasgo significativo de este lenguaje lo es el saber para quién se escribe, quiénes leen los diarios y comparten la línea ideológica del medio. Se caracteriza por ser un hecho lingüístico que busca un grado de comunicación particular distinto al lenguaje común; su finalidad es influir en las audiencias masivas.

El esfuerzo del periodista por conseguir la comprensión de sus mensajes, junto al deseo de captar la atención del lector se logra mediante el empleo de un lenguaje mixto, de producción colectiva, derivada de la pluralidad de códigos que intervienen en la elaboración de mensajes, constituidos por series visuales lingüísticas, paralingüísticas y no lingüísticas.

A través del lenguaje, el periodismo describe el mundo y su entorno pretendiendo crearlo o recrearlo con apego a la verdad para satisfacer las exigencias del receptor, ante la necesidad de conocer y estar informado. Está sometido a cambios provenientes de la tradición de la época, la personalidad del autor y las expectativas del destinatario (Martínez, 2007). Como producción cultural, tiene la responsabilidad de comunicar a través de signos, con precisión y sin errores gramaticales, representaciones surgidas de la vida cotidiana plasmados con una finalidad completa: la comunicación de un hecho o noticia.

Desde esta perspectiva se comprende que cada individuo tiene diferentes formas de representación externa de acuerdo con su cultura, y las expresa según los contextos, a través de lo afectivo-cognitivo, en una escritura en que se manifiesta su personalidad. Un sujeto que avanza y retrocede, que revisa, que dialoga, que produce, que consulta, que borra y vuelve a escribir, antes de dar por terminado un texto, es un individuo capaz de producir un escrito totalmente autónomo y acabado; “es escritor quien escribe de manera auténtica, es decir, quien puede comunicarse a través de la escritura, sea en campos del conocimiento elaborado, de la experiencia cotidiana o de la ficción, por tanto, la escritura no debe entenderse como exclusividad de poetas, cuentistas y novelistas”. (Aguinaga, 2008: 4).

Los seres humanos perdemos la vida buscando cosas que ya hemos encontrado. Todas las mañanas, en cualquier latitud, los editores de periódicos llegan a sus oficinas preguntándose cómo van a contar la historia que sus lectores han visto y oído decenas de veces en la televisión o en la radio, ese mismo día. ¿Con qué palabras narrar, por ejemplo, la desesperación de una madre a la que todos han visto llorar en vivo delante de las cámaras? ¿Cómo seducir, usando un arma tan insuficiente como el lenguaje, a personas que han experimentado con la vista y con el oído todas las complejidades de un hecho real? Ese duelo entre la inteligencia y los sentidos ha sido resuelto hace varios siglos por las novelas, que todavía están vendiendo millones de ejemplares a pesar de que algunos teóricos decretaron, hace dos o tres décadas, que la novela había muerto para siempre. El periodismo ha resuelto el problema a través de la narración, aunque nos cuesta aceptar que esa es la respuesta buscada desde hace mucho tiempo. T. Eloy (1997).

En el periodismo no hay lugar para las verdades absolutas. El periodismo es duda, verificación de datos, interrogación constante. Instala siempre una interrogante donde los documentos agregan una certeza, Preguntar, indagar, conocer, dudar, confirmar cien veces antes de informar: esos son los verbos capitales de la profesión más arriesgada y más apasionante del mundo.

Algunos piensan que narrar es imaginar o inventar, sin advertir que el periodismo es un oficio extremadamente sensible, donde la más ligera falsedad, la más ligera desviación, puede hacer pedazos la confianza que se fue creando en el lector durante años. No todas las noticias pueden ser narradas y no todos los reporteros saben narrar, sin embargo, antes de rechazar el desafío, un periodista debe preguntarse primero si se puede hacer y, luego, si conviene o no hacerlo. Narrar un hecho a partir de supuestos testigos reales del incidente y con la utilización de un lenguaje que logre el despojamiento de las imágenes o los sobresaltos de la voz, es hacer un pacto de fidelidad con el lector que al decir T. Eloy, (1997) “no se lo distrae con fuegos de artificio o con denuncias estrepitosas que se desvanecen al día siguiente, sino que se le respeta con la información precisa. Cada vez que un periodista arroja leña en el fuego fatuo del escándalo está apagando con cenizas el fuego genuino de la información. El periodismo no es un circo para exhibirse, sino un instrumento para pensar, para crear, para ayudar al hombre en su eterno combate por una vida más digna y menos injusta”

Narrar tiene la misma raíz que conocer. Ambos verbos tienen su remoto origen en una palabra del sánscrito, *gna*, conocimiento.

El periodismo nació para contar historias. Escribir una noticia y relatar una historia no son sentencias ajenas todo lo contrario: son dos movimientos de una misma sinfonía. El periodismo es

"una fotografía diaria de las cosas del mundo". Maestros del idioma castellano como José Martí, Manuel Gutiérrez Nájera y Rubén Darío se lanzaron a la tarea de retratar la realidad y no es puro azar que la mayor parte de los novelistas o narradores que hemos conocido fueron inicialmente grandes periodistas y viceversa: Jorge L. Borges, Gabriel García Márquez, Fuentes, Onetti, Vargas Llosa, Asturias, Pablo Neruda, Octavio Paz, Julio Cortázar, David Salzer Broder Lino Novás Calvo, Pablo de la Torriente Brau, Jon Krakauer, Leila Guerriero, Martín Caparrós, entre otros no citados. Muchas realidades no vividas han sido entendidas perfectamente a partir de las entrañables narraciones de quienes con su pluma desdoblaron un lenguaje capaz de rastrear los detalles más sorprendentes. La novela *Mal de altura* se convirtió pronto en un best-seller y fue llevada al cine con el título "Into Thin Air: Deaths on Everest". Su autor, Krakauer viajó al Everest como corresponsal de la revista Outside online, se encontraba ascendiendo el citado 10 de mayo a la cumbre del Everest y se vio inmerso en la misma tormenta que los alpinistas fallecidos, tras haber abandonado la práctica del alpinismo algunos años antes.

Las lecciones de Boccaccio y Dickens, así como la de Daniel Defoe, Balzac y Proust, pretenden demostrar que: "la realidad no nos pasa delante de los ojos como una naturaleza muerta sino como un relato, en el que hay diálogos, enfermedades, amores, además de estadísticas y discursos" T. Eloy, (1997).

Ellos y muchos otros demostraron que el compromiso con la palabra es a tiempo completo, a vida completa. El periodismo no es una camisa que uno se pone encima a la hora de ir al trabajo. Es algo que duerme con nosotros, que respira y ama con nuestras mismas vísceras y nuestros mismos sentimientos.

En la conferencia pronunciada por el escritor y periodista argentino Tomás Eloy Martínez titulada *Desafíos para el siglo XXI* expresó que fue Martí el primero en darse cuenta de que escribir bien y emocionar al público no son algo reñido con la calidad de la información sino que, contrariamente, son atributos consustanciales a la información. Tal como Pulitzer lo pedía, Martí y Darío, pero sobre todo Martí, usaron todos los recursos narrativos para llamar la atención y hacer más viva la noticia. No importaba cuán larga fuera la información. Si el hombre de la calle estaba interesado en ella, la leería completa.

Según las concepciones éticas de la profesión del periodista, este no es un agente pasivo que observa la realidad y la comunica; no es "una mera polea de transmisión entre las fuentes y el lector" sino, ante todo, una "voz a través de la cual se puede pensar la realidad", reconocer las emociones y las tensiones secretas de la realidad, entender el por qué y el para qué y el cómo de

las cosas con el deslumbramiento de quien las está viendo por primera vez, por eso se afirma que todo periodismo es valorativo.

El problema principal que resuelve el periodista es la contradicción que se establece entre la creciente necesidad de información presente en las sociedades contemporáneas y las posibilidades reales de actualizarla, procesarla e interpretarla por parte de los públicos, a fin de contribuir conscientemente a la transformación y el mejoramiento social. Sus modos de actuación son: la gestión, producción, implementación y socialización de mensajes periodísticos para distintos medios y entidades de comunicación y la realización de trabajos investigativos de carácter periodístico, de manera individual y/o colectiva.

El estudio del lenguaje en este profesional, debe estar encaminado al rol social que desempeña por lo que no solo debe ser el lenguaje como medio de comunicación sino otros códigos que lo complementan. El estudiante de Periodismo debe discernir, evaluar, verificar la información que reciben o producen.

Requieren de técnicas de redacción, realización e investigación periodísticas, de elementos de dirección para el proceso de organización y difusión de los mensajes periodísticos, así como, de métodos y técnicas para elaboración y evaluación de estrategias periodísticas.

Como egresado desarrolla su actividad profesional fundamentalmente en los medios de comunicación masivos: prensa impresa, digital, radio, televisión, agencias de información, para los cuales produce contenidos informativos en sus múltiples y diversas expresiones. También puede desempeñarse en instituciones docentes o en gabinetes de comunicación, como parte de colectivos transdisciplinarios.

Este profesional trabaja en publicaciones periódicas generales y especializadas de carácter nacional, provincial y municipal; emisoras de radio y telemisoras nacionales, provinciales, municipales e internacionales; agencias de noticias nacionales e internacionales; instituciones cinematográficas, entidades de la red editorial; sitios web y otros entornos de producción digital; así como entidades docentes y científicas vinculadas a la profesión.

Entre los objetivos principales del estudiante de Periodismo al egresar están el dominar la lengua materna en forma oral y escrita, como instrumento fundamental para el desempeño de su actividad profesional, elaborar trabajos periodísticos para prensa impresa, y agencias con una función informativo-noticiosa, interpretativa y de opinión, aplicando las técnicas básicas de la fotografía y la tipografía y con una correcta perspectiva histórica filosófica, socio-económica,

cultural, político-ideológica, ética y ambientalista y aplicar en sus trabajos periodísticos los conocimientos adquiridos desde el punto de vista de la Gramática y la Redacción.

La expresión escrita del periodista es valorada diariamente por el público general y especializado. Para informar, convencer y educar, los periodistas, aparte de un espacio de libertad, han de practicar la profesión convertida en oficio. En su quehacer se necesita mucho más que instrucción, se necesita además estilo, que es, precisamente, una categoría de objetiva aplicación de conocimientos, pero en parte cargada de subjetividad, de personal psicología. De modo que, por esa razón, algunos tienen estilo, mientras que otros solo utilizan fórmulas.

Un periodista, por elevada que sea su cultura, su erudición, debe poseer profesionalidad, sentido pedagógico y psicología para hacer que el lector sienta junto a él, como un compañero más que cumple con su tarea específica y no como un catedrático que se le sitúa por encima (López, F. 2009).

La tarea de escribir para grandes auditorios implica responsabilidad social, pues el contenido del texto producido llegará a auditorios contextualizados que realizarán una interpretación de lo leído y lo utilizarán como guía para la toma de decisiones (Flower, 2009). Es por ello que los estudiosos del periodismo se han detenido en el análisis del lenguaje, como transmisor de información de actualidad que interesa a públicos heterogéneos y masivos.

Se destaca la investigación del mexicano Enrique de Aguinaga (2008), Catedrático Emérito de Periodismo con casi medio siglo de experiencia docente en el ámbito del Periodismo y, concretamente, en la asignatura de Redacción Periodística. Para este investigador todo periodismo es básicamente una interpretación de una realidad periodificada, es decir, el periodismo es un sistema de selección y de clasificación de la realidad actual. Partiendo de estos supuestos, el autor propone una nueva concepción de la Redacción Periodística como disciplina universitaria.

Para Tomas Eloy Martínez en la conferencia pronunciada ante la asamblea de la Sociedad Internacional de Periodistas el 26 octubre 2007, en Guadalajara, México “Periodismo y narración: desafíos del siglo XXI”, lo más importante de este oficio o el nuevo desafío “... es cómo escribir para que los relatos sean memorables, en los que el destino de un solo hombre o de unos pocos hombres permita reflejar el destino de muchos o de todos. Hemos aprendido a construir un periodismo que no se parece a ningún otro. En este continente estamos escribiendo, sin la menor duda, el mejor periodismo que jamás se ha hecho. Ahora pongamos nuestra palabra de pie para fortalecerlo y enriquecerlo” (Martínez, E., 2007: 3).

Investigadores y periodistas muestran una preocupación: la redacción del texto periodístico, para que sea el arma con que los lectores del siglo XXI sigan aferrados a sus periódicos de siempre.

El idioma se ha convertido en arma del periodista, pues conocer su lengua y dominar sus recursos expresivos o retóricos, se convierte en tarea importante para los profesionales de los medios, para quienes la escritura será agente que posibilite influir ideológicamente en la conciencia del público, en un contexto social e institucional, con esquemas culturales y de experiencias.

El lenguaje en el periodismo requiere de recursos y formatos expresivos para narrar e interpretar lo que pasa diariamente en cualquier parte del mundo; no es lineal y está configurado por el habla coloquial, próxima a los sectores cultos que utilizan las construcciones sintácticas para expresar ideas.

Por este conducto, el periodismo transmite datos objetivos, juicios lógicos y subjetivos de opinión, basados en la claridad de los enfoques para captar el interés de los receptores.

El periodismo está integrado por otros lenguajes simples que influyen en la capacidad cognitiva del receptor para provocar efectos y lograr una comunicación distinta de la establecida a través del habla y del lenguaje poético.

El lenguaje en periodismo no es un hecho perfecto y posee resortes expresivos que lo llenan de vida. Un rasgo significativo de este lenguaje lo es el saber para quién se escribe, quiénes leen los diarios y comparten la línea ideológica del medio. Se caracteriza por ser un hecho lingüístico que busca un grado de comunicación particular distinto al lenguaje común; su finalidad es influir en las audiencias masivas.

El esfuerzo del periodista por conseguir la comprensión de sus mensajes, junto al deseo de captar la atención del lector se logra mediante el empleo de un lenguaje mixto, de producción colectiva, derivada de la pluralidad de códigos que intervienen en la elaboración de mensajes, constituidos por series visuales lingüísticas, paralingüísticas y no lingüísticas.

A través del lenguaje, el periodismo describe el mundo y su entorno pretendiendo crearlo o recrearlo con apego a la verdad para satisfacer exigencias del receptor, ante la necesidad de conocer y estar informado. Está sometido a cambios provenientes de la tradición de la época, la personalidad del autor y las expectativas del destinatario (Martínez, 2007). Como producción cultural, tiene la responsabilidad de comunicar a través de signos, con precisión y sin errores gramaticales, representaciones surgidas de la vida cotidiana plasmados con una finalidad completa: la comunicación de un hecho o noticia.

Con este fin se propone una alternativa didáctica que como resultado científico investigativo ha transitado por la definición de destacados estudiosos. Por una parte, sostienen que es una “opción entre dos o más variantes con que cuenta el subsistema dirigente (educador) para trabajar con el subsistema dirigido (educandos), partiendo de las características, posibilidades de estos y de su contexto de actuación” (Sierra, R. 2004), que es “una opción de acción para buscar la solución a un problema y esa opción se concreta en la postulación de un conjunto de acciones ordenadas para lograr un fin determinado” (H. Jiménez, 2004). Otros como “constructo más concreto, estructura cognoscitiva novedosa respecto a un objeto de estudio y un campo de acción determinado destinada a crear, fundamentar, justificar y operacionalizar cómo impartir contenidos docentes” (Hassan, S. 2008) y, “como una opción para la dirección didáctica del proceso, conformada por un sistema de procedimientos generales para la dirección didáctica del proceso de formación inicial del profesional de la educación, que responde a las actuales condiciones de formación, donde los adjuntos y los profesores tutores, como profesionales formadores, juegan un papel esencial.” (Mendoza, M. 2006).

Como se puede analizar, la alternativa se presenta como parte de una concepción, sobre todo como aquella que concreta en la práctica educativa las ideas y puntos de vista que se sustentan dentro de determinada concepción pedagógica. Se estructuran desde diferentes posiciones, marcadas en su mayoría por el fin que persigue cada una de ellas. Es una vía de solución a un problema que se contrapone a otras ya existentes, asumiendo un carácter específico, o sea, no se presenta sistemáticamente en la práctica, por lo que no alcanza un alto grado de generalidad. La alternativa resuelve un problema puntual, coyuntural, que no tiene necesariamente que asumir permanencia en el tiempo. La alternativa entonces tiene como componentes los siguientes: objetivos, orientaciones metodológicas y organizacionales, ejemplos, formas de evaluación.

OBJETIVO GENERAL DE LA ALTERNATIVA

Desarrollar la habilidad expresión escrita a través de la asignatura Redacción, composición y análisis de textos I.

A partir de la determinación de este **objetivo general**, los estudiantes deben ser capaces de:

1. Adquirir conocimientos, hábitos y habilidades que les permitan enfrentar de modo competente, independiente y creador ulteriores exigencias académicas y profesionales en cuanto a la producción de textos periodísticos.

2. Realizar estudios sistemáticos de textos para profundizar en la clasificación, estructura y estilos de los diferentes tipos de formas discursivas y de textos periodísticos que emplearán en su vida académica y profesional.

De la gradación de estos, en cada tema se realizó un análisis y se hizo la propuesta de incluir otros **objetivos por temas**, como se observa en la tabla.

TEMA 1	A partir de la alternativa se propone:
<p>Contenido: Problemas fundamentales de la comunicación. Comunicación verbal oral y escrita. Componentes del proceso de comunicación verbal.</p> <p>Funciones lingüísticas.</p> <p>Lengua oral y escrita.</p> <p>Estrategia discursiva. Situación de comunicación. Factores extralingüísticos.</p> <p>Lengua, habla y norma. Diferencias.</p> <p>Los estilos del texto. Características y diferencias.</p>	<p>Contenido: El texto y las normas de realización de la lengua. El estilo del texto. El estilo periodístico y su redacción.</p>
<p>Objetivos:</p> <p>Definir el concepto de comunicación verbal.</p> <p>Caracterizar el proceso de comunicación verbal a partir de los componentes que lo integran.</p> <p>Reconocer las funciones lingüísticas.</p> <p>Identificar las funciones lingüísticas predominantes a través de situaciones comunicativas y en textos diferentes.</p> <p>Diferenciar los conceptos de lengua, habla y norma a través de ejemplos seleccionados.</p>	<p>Objetivos:</p> <p>Explicar la importancia del proceso de comunicación verbal, a partir de los componentes que lo integran, teniendo en cuenta la labor periodística.</p> <p>Reconocer las funciones lingüísticas y su relación con los elementos del proceso comunicativo.</p> <p>Identificar las funciones lingüísticas en textos periodísticos</p> <p>Explicar las principales características de cada función lingüística analizada.</p> <p>Redactar notas informativas teniendo en cuenta los elementos del proceso comunicativo.</p>

<p>Reconocer los factores que determinan la diversidad estilística.</p>	<p>Identificar las características diferenciadoras de cada estilo funcional a través de ejemplos.</p> <p>Clasificar los textos de acuerdo al estilo funcional al que pertenece cada texto seleccionado.</p> <p>Redactar situaciones comunicativas (la posibilidad de incursionar por iniciativa propia en géneros de opinión, teniendo en cuenta las normas de realización de la lengua y la diversidad estilística.</p>
<p>TEMA 2</p>	<p>A partir de la alternativa se propone:</p>
<p>Contenido: El texto escrito como unidad lingüística.</p> <p>Idea, intención y lenguaje en el texto escrito.</p> <p>Estructuración del texto. La intertextualidad: citas textuales y no textuales. Fichas de contenido.</p> <p>Jerarquización de las ideas en el párrafo. Idea central. Clasificación.</p> <p>Cualidades del párrafo.</p> <p>Procedimientos o métodos de desarrollo de párrafos.</p>	<p>Contenido: El texto escrito como unidad lingüística. Texto y Discurso. Idea, intención y lenguaje en el texto escrito. Características fundamentales. El texto artístico y no artístico.</p> <p>El texto y su clasificación por diversos criterios.</p> <p>Los mecanismos de cohesión. Elementos cohesivos anafóricos y catafóricos.</p> <p>Los niveles de comprensión del texto.</p> <p>Tipologías textuales: la nota informativa, el comentario, la entrevista, la reseña, el informe, el ensayo y el artículo periodístico.</p>
<p>Objetivos:</p> <p>Redactar párrafos con una correcta estructuración y jerarquización de las ideas</p> <p>Definir, argumentar, comparar, pormenorizar y ejemplificar a partir de la utilización de los métodos de desarrollo de párrafos.</p> <p>Definir a la coherencia como rasgo esencial del texto.</p>	<p>Objetivos:</p> <p>Diferenciar los conceptos de texto y discurso.</p> <p>Clasificar textos según su código, su forma elocutiva, su función y su estilo.</p> <p>Explicar los mecanismos de cohesión que aparecen en diferentes ejemplos.</p> <p>Corregir textos que presentan problemas de</p>

<p>Determinar los índices de coherencia en textos dados.</p> <p>Explicar la importancia de la coherencia en los textos periodísticos.</p> <p>Explicar la interrelación de las categorías coherencia y cohesión a partir del análisis de diversos textos.</p> <p>Definir el concepto de métodos con el apoyo de párrafos seleccionados.</p> <p>Clasificar párrafos por el método o procedimiento empleado.</p>	<p>coherencia y cohesión textual.</p> <p>Definir los niveles de comprensión textual desde lo semántico, lo formal y lo pragmático.</p> <p>Clasificar textos de diversas tipologías.</p> <p>Redactar notas informativas, reseñas literarias, informes específicos y artículos periodísticos.</p> <p>Explicar los índices de coherencias en las notas informativas y en las reseñas.</p> <p>Redactar textos artísticos y no artísticos, a partir de sus características.</p> <p>Redactar textos periodísticos teniendo en cuenta la coherencia y cohesión.</p> <p>Redactar párrafos a partir de los métodos de desarrollo.</p>
<p>TEMA 3</p>	<p>A partir de la alternativa se propone:</p>
<p>Contenido</p> <p>Las figuras retóricas. Algunos recursos expresivos del lenguaje. Importancia en la producción de textos periodísticos.</p> <p>Objetivos:</p> <p>Reconocer algunas figuras retóricas en textos periodísticos.</p> <p>Clasificar las figuras retóricas según el nivel de la lengua que esté implicado en su uso.</p> <p>Redactar párrafos coherentes empleando las figuras retóricas.</p>	<p>Contenido: La claridad en el periodista. Las figuras retóricas como recursos lingüoestilísticos. Su omnipresencia en los textos periodísticos.</p> <p>Principales errores en la construcción retórica periodística.</p> <p>Los metaplasmos, las metataxas, los metasemas y los metalogismos. Diferencias de su empleo en el ensayo literario y el periodístico.</p> <p>Objetivos:</p> <p>Redactar párrafos coherentes empleando las figuras retóricas.</p>

	<p>Definir los principales errores en la construcción de textos periodísticos.</p> <p>Diferenciar las metataxas, los metaplasmos, los metasemas y los metalogismos en textos seleccionados.</p> <p>Clasificar los metalogismos de acuerdo a la implicación en el discurso periodístico.</p> <p>Redactar un artículo periodístico utilizando los metasemas según la intención comunicativa.</p>
--	--

Conclusiones

En la enseñanza de la lengua materna es necesario tener presente que ella es instrumento de cognición y comunicación y dotar al alumno de estrategias para comprender y construir significados constituye su objetivo fundamental.

Frente al tratamiento tradicional del texto escrito como un producto que el alumno entrega al profesor y que este corrige exhaustivamente, han ido surgiendo alternativas en las que la enseñanza de la escritura se concibe como un proceso, en el que participan, a su debido tiempo, el propio estudiante, sus compañeros y el profesor.

La influencia que ejerce el nivel de competencia influye en el desarrollo de la habilidad de expresión escrita. Es por ello que la propuesta de los indicadores parte del diagnóstico y la conceptualización de la habilidad.

El trabajo periodístico constituye un compromiso creador, y de una habilidad extraordinaria. Por ello, formar a ese profesional que responda integralmente a las necesidades sociales, requiere de un sistema de acciones que de forma individual lo prepare para interactuar consigo mismo, en su

relación con otros hombres, desarrollando las potencialidades propias que lo caractericen, lo cual solo es posible en su vínculo con la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Rodolfo (2007). El enfoque comunicativo y la enseñanza del español como lengua materna. Pinar del Río: Inst. Superior Pedagógico.

Albertos, J.L (2009) El periodismo en el siglo XXI: más allá del rumor y por encima del caos en Estudios sobre el mensaje periodístico, ISSN-e 1134-1629, Nº 5, 1999, págs. 15-35

Báez García, Mireya (2006) Hacia una comunicación más eficaz. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Domínguez, I. (2006): Hacia la transdisciplinariedad en el tratamiento del lenguaje. La Habana, Universidad 2006.

López Duarte, F (2009) Estrategia Didáctica para el desarrollo de la Competencia Comunicativa en los estudiantes de primer año de la Licenciatura en Periodismo de la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos a través de la disciplina Estudio de la Lengua Española, Tesis presentada en opción al título académico de Máster en Ciencias de la Educación Superior. Universidad de Matanzas, CEDE.

Martínez Llantada Marta. (1998): Educación y creatividad. Algunas tendencias. En: Revista Educación. No 95. Ciudad Habana.

Martínez Eloy Tomás. (2006): Conferencia pronunciada en la *SIP* de Guadalajara, México, 2007.

Parra, M. (1989): La lingüística textual y su aplicación a la enseñanza del español en el nivel universitario. Bogotá, Universidad Nacional. Departamento de Lingüística.

Peña, Acosta Y. (2006) Alternativa didáctica para elevar el nivel de desarrollo de la autovaloración del bachiller sobre su desempeño escolar. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Las Tunas.

Rivero, Ana (2009): Estrategia metodológica para el desarrollo de la habilidad construcción de textos escritos en la Carrera Construcción Civil en la Universidad Politécnica de Barlovento "Argelia Laya" Higuero, Estado Miranda. Tesis en opción al grado de Máster en Ciencias de la Educación.

Van Dijk, T. (1980): Estructura y funciones del discurso. México, Ed. Siglo XXI.

_____ (1987): La ciencia del texto. Barcelona, Editorial Paidós.

_____ (1992): Texto y contexto. Madrid, Cátedra.

- _____ (2000): El estudio del discurso. En El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso. (Compilador). Barcelona, Gedisa, pp 21-66
- _____ (1994) Discurso, cognición y sociedad. En Revista Signos 22 octubre-diciembre p. 67
- _____ (2001). "Algunos principios de la teoría del contexto". En: ALED. Revista latinoamericana de estudios del discurso. Vol. 1 (1) 2001. Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso. Venezuela, pp. 69-81.
- _____ (2005). (Compilador) El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso. Barcelona: Gedisa.
- Vigotski, L.S. (1987) Pensamiento y lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana.
- _____ (1978): Pensamiento y lenguaje. La Habana, Ed. Revolucionaria.
- _____ (1987): Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Ciudad de La Habana: Ed. Científico-Técnica.